

19 Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II

2 de agosto de 1937

Núm. 25



La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados

NUESTRA guerra, civil en los primeros días, de independencia después, tiene rasgos

absolutamente diferentes a otras guerras. Igual que nuestro Ejército.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista. Se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón, nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo Ejército, ni una imitación del Ejército alemán e italiano, ni de otros países.

Porque esos Ejércitos no han sido creados para defender los intereses del pueblo.

Por eso, están educados en la disciplina más brutal, que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo. Por eso, en esos países se le engaña al soldado, haciéndole creer que cualquiera de las guerras en que participa representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí, los cuadros de Mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras, son producto mismo del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el Poder; cuadros que imponen el silencio por el terror y que empujan a los soldados a guerras de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas, que descargan sobre la espalda del que se rezaga en la marcha.

Y nuestro Ejército, es todo lo contrario. Es un Ejército democrático. Donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia. Porque en los doce meses de lucha, ha visto la gran transformación operada en nuestro país. Ha visto pasar las tierras de manos de los terratenientes a la de los obreros agrícolas y campesinos pobres; ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, hoy en las manos de los obreros que las trabajan para la guerra y por la victoria, que alejará para siempre de nuestro suelo a los invasores y enemigos del pueblo.

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres. Piensan y saben, por lo tanto, que nuestra guerra es una guerra de exterminio, en la que no es posible ni pactos ni abrazos. Saben que nuestra guerra es la continuación, bajo nuevas formas y más violentas, de las luchas anteriores al 19 de julio. Por estas razones, pelean con entusiasmo. Por eso, ha sido capaz nuestro pueblo de crear, en meses, un Ejército, que es orgullo de la democracia. Porque nuestro Ejército, nuestros cuadros de Mando, son diferentes a los de los Ejércitos fascistas y de otros países capitalistas. Aquí, nuestros Jefes, son obreros y campesinos de ayer, y los Jefes del viejo Ejército

que han probado su lealtad a la causa del pueblo.

Y en el desarrollo de todos estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército, el Comisariado ha jugado un gran papel. ¿Por qué? Porque ha participado en el desarrollo de la potencialidad militar de nuestro Ejército, ayudando a comprender a cada Jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representará para él y los suyos la victoria de nuestro pueblo y, también, a que tengan presente en cada momento del combate, lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Por eso, nuestros Comisarios, cada día y cada hora, aumentan y muestran el balance, en pleno desarrollo, de su labor.

Y su obra tiene el lenguaje incontrovertible de los números. Ellos han creado (y recogemos solamente los datos de 72 Brigadas) 687 Hogares del Combatiente. Ellos editan 57 periódicos impresos (en todo el Ejército, 130). Ellos han organizado 481 clases, en las que se educan 24.548 analfabetos. Tienen, también, 1.235 periódicos murales. Han creado 490 bibliotecas, con un total de 54.381 volúmenes. Han hecho llegar a los frentes 1.299.000 periódicos.

Han organizado cursos de preparación militar para los soldados, para dotar a nuestro Ejército de los cuadros medios, imprescindibles para el funcionamiento regular de un Ejército.

Han sido los animadores permanentes de nuestros soldados y cuando algún Jefe ha caído, ellos han ocupado su puesto y continuado el combate.

Y su trabajo de ayer, de hoy y de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultural, son la garantía más firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército.

Y contra un Ejército de esta contextura, nada podrán nuestros enemigos. Por eso, nuestro pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso, nuestros Comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su potencialidad militar, sintiendo, al mismo tiempo, con más intensidad, el deseo de obtener la victoria, que haga de nuestra patria una España libre de invasores y del peligro fascista.

Por ENRIQUE CASTRO

Sub-Comisario General de Guerra





PAGINA MILITAR

TEMAS MILITARES

El arma fundamental, es la Infantería. Combate, ocupa y conserva el terreno. El resto de las armas, son auxiliares de ésta.

La Artillería, la Aviación, los tanques, etc., colaboran con la Infantería a la conquista y defensa del terreno. Pero es la Infantería quien lo ocupa y conserva, por lo que se debe conceder una especial atención a estas fuerzas. A su moral, a su estado físico, a su aprovisionamiento. Realiza un esfuerzo mayor y se desgasta antes, por consiguiente, por lo que es preciso administrarla bien. Teniendo en cuenta sus escasas condiciones de penetración, nunca se la debe someter a un esfuerzo superior al que puede rendir.

Sin embargo, de la movilidad de estas fuerzas, depende, en gran parte, el éxito de las operaciones, por lo que hay que someterlas constantemente a marchas de entrenamiento, que mejoren sus condiciones físicas, aumentando, gradualmente, las distancias a cubrir. Es preciso terminar con el anquilosamiento, propio de la larga permanencia en posiciones que no permiten realizar movimientos continuos, poniendo en práctica medios que nos devuelvan la necesaria agilidad.

Todo Jefe de Unidad, debe estar siempre atento a conservar en el mejor estado a sus fuerzas, para que puedan rendir el esfuerzo necesario cuando sea preciso.

La Infantería progresa por su propio fuego, y con el apoyo de las máquinas automáticas de acompañamiento: Artillería, Aviación, tanques, etc. Su misión

fundamental es la maniobra "adaptación de las evoluciones a las condiciones del terreno y a la disposición del enemigo", en mutuo apoyo de las distintas Unidades operantes, que estarán dispuestas de forma que predomine el fondo o profundidad sobre el frente, en perfecto escalonamiento.

Realiza el asalto con sus propios medios. Es, en este momento, cuando la Infantería ha de usar de toda su actividad, audacia y decisión. El asalto es la fase decisiva del combate ofensivo. Toda vacilación en el asalto, puede frustrar el esfuerzo realizado.

Conseguido el objetivo, la primera preocupación de la Infantería ha de ser la de ponerle en condiciones de ser defendido. No se puede perder el terreno conquistado. Hay que conservarlo a toda costa. Se ha dicho, con mucha razón, que el pico es el ancla de la Infantería. Si el enemigo contraataca y nuestros medios defensivos son únicamente los hombres y las armas, no podemos hacer una defensa eficaz. Es indispensable poner a nuestros hombres a cubierto de los fuegos enemigos, y disponer los propios combinados de forma prohibitiva para cualquier intento de recuperación por parte del enemigo.

La Infantería, arma fundamental, ha de ser: Hábil, en la maniobra; audaz, en el asalto; y activa, en la fortificación.

Es así como la necesita nuestro glorioso Ejército Popular, para asegurarse la victoria.

SUÁREZ

Nuestras Escuelas Militares de Batallón pueden ser uno de los puntales más firmes para la consecución de nuestros fines. Todo Oficial de nuestro Ejército tiene el deber de saber más que todos sus subordinados.

Características técnicas del mortero

El mortero posee la movilidad necesaria para acompañar a la Infantería en toda clase de terreno, y se caracteriza por la gran curvatura de su trayectoria.

Esta cualidad hace que su tiro se ejecute, principalmente, por encima de las tropas propias, contra objetivos a cubierto de la vista u ocultos por los pliegues del terreno, y, en general, sobre todos aquellos contra los cuales las armas de tiro rasante de la Infantería resultarían ineficaces, por la tensión de sus trayectorias.

Su vulnerabilidad es pequeña, y puede asentarse en cualquier punto del terreno y en muy reducido espacio.

La velocidad práctica de su tiro puede evaluarse, aproximadamente, en quince disparos por minuto, cuando las granadas están previamente preparadas.

Su alcance varía según los diferentes calibres existentes, y el radio de acción de su granada es, como mínimo, de unos sesenta metros.

El proyectil, cualquiera que sea su calibre, de gran eficacia contra el personal y ganado y contra material, únicamente es el del 81.

El mortero requiere, para su servicio, cinco hombres; pero, en caso preciso, puede hacer fuego con un solo sirviente.

ANDRÉS BARQUÍN

Sargento de Morteros del 117 Batallón



Nuestros soldados son perfectamente atendidos. Los del campo enemigo, sólo hambre y malos tratos.

Ayuntamiento de Madrid

Editorial

Nuestra ofensiva en el sector Centro, momentáneamente, ha sido paralizada después de haber resistido los diferentes contraataques del enemigo en algunos de los sectores y haber perdido Brunete, como consecuencia del repliegue de nuestras fuerzas ante el lujo de material y hombres empleado por el enemigo para la conquista del mismo.

La situación es estacionaria, pero es muy conveniente tener en cuenta dos cosas, que son muy fundamentales en toda guerra: Las bajas tenidas por el enemigo, como consecuencia de nuestros ataques en los frentes del Centro, y de los contraataques por ellos realizados, se han elevado, según datos fidedignos de la propia Prensa extranjera, a un número de quince mil. Esto debe ser verdad, cuando el Ejército faccioso se ha visto precisado a movilizar todos los hombres útiles para la guerra, desde la edad de los dieciocho a los cuarenta y cinco años. Nuestra ofensiva ha tenido la virtud de descongestionar los frentes del Norte, seriamente amenazados por las tropas invasoras.

En esta misma semana, se notan pequeños avances en nuestros sectores de Huesca y Córdoba, donde el enemigo había concentrado fuerzas para tomar aquellas posiciones que les permitiesen apoderarse de Pozoblanco. Nuestro Ejército del Sur, no solamente se ha conformado con resistir, sino que, en algunos sitios, ha tomado posiciones de un gran valor estratégico para posibles operaciones.

Dentro de nuestra Brigada, pocas novedades, como no sea el magnífico comportamiento de uno de nuestros Batallones con aquella población civil donde él mismo se encuentra, y la gran labor desarrollada por Mandos políticos y militares para el desarrollo de mayores conocimientos técnicos y políticos.

En el plano internacional, el desbaratamiento de la maniobra italiana y alemana ante la actitud firme y enérgica de nuestro mejor amigo, en el plano internacional: El pueblo soviético, que, por boca de su representante en el Comité de "No intervención", ha sabido, como siempre, defender la legitimidad y la razón del pueblo español, y ha hecho retroceder al fascismo italoalemán.

La semana internacional en favor del pueblo español, organizada por las Internacionales obreras en el momento mismo en que el propio Comité de "No intervención" se iba a reunir, la noticia que nos trae la Prensa de los levantamientos de Clases y soldados españoles en contra de las tropas italianas en Granada y Motril, las propias declaraciones de Franco, que reclama ciento cincuenta mil hombres con su correspondiente material para continuar su campaña de invasión, nos hacen prever que, aunque quedan batallas duras, los facciosos están duramente castigados, pierden terreno en el plano internacional, lo pierden en el propio plano nacional; sus hombres de combate, escasean; su retaguardia, de una manera pasiva (pero que esto no quiere decir que no tardando mucho pasen a una acción activa), se debilita cada día más.

Todo el análisis de estos hechos nos hace pensar que no sería de profetas el vaticinar, no tardando mucho, días gloriosos para las armas del Ejército de liberación, que es nuestro Ejército Popular.

La humanización de la guerra

La debilidad interior del régimen político de Franco, es manifiesta. Todas las victorias conseguidas hasta ahora por los Ejércitos fascistas, eran gracias al terror implantado en sus filas. Pero llegó un momento en que los individuos, cansados de sufrir, se desligan, poco a poco, de esa disciplina. Esto, ¿qué nos demuestra? Primeramente, que en el campo faccioso no existe un trabajo político; que sus individuos luchan, pero no saben por qué lo hacen. Esta debilidad era tan palpable, a pesar de esas victorias ficticias, conseguidas no por el hombre, si no por la máquina de guerra que, después de una serie de victorias, los fascistas se encontraron faltos de moral para seguir; faltos de energías para continuar la guerra, con las mínimas posibilidades de triunfo. En estas condiciones, no tuvieron más remedio que valerse de un subterfugio para poder salvarse. Plantearon el problema de la humanización de la guerra y un armisticio. Humanización de la guerra, ellos, que no tuvieron escrúpulos de conciencia para bombardear Madrid, para destruir Durango, Guernica, y otros mil pueblos de la tierra española. La humanización de la guerra, la piden ahora, que saben que la han perdido, porque saben no pueden merecer consideración quienes se lanzaron a ella para hacer esclavos. Su angustia se basa, precisamente, en eso, en que los esclavos han de ser los que al final impongan su voluntad.

Esta debilidad, esta desintegración de los fascistas, empieza a presentar síntomas indudables. Ante el primer empuje de nuestro Ejército, la organización fascista se desmorona; es posible que no tardemos mucho en presenciar, en proporciones más gigantescas, la repetición del caso sucedido en las operaciones de la Sierra, donde una Compañía, con armamento, se ha pasado a nuestras filas.

El Ejército faccioso, que no ha podido resistir los primeros empujes del nuestro, no se defiende ya con aquel calor de los primeros días. En Villanueva del Pardillo, 600 hombres se rinden a las armas victoriosas del pueblo. Es posible que ese mismo número de individuos, hace meses, se hubiera defendido con una continuidad que ahora les falta. Todo esto, nos indica la falta de ligazón política, la carencia de contenido sano que, ideológicamente, haga unirse a los individuos. La descomposición del campo faccioso, es manifiesta. No pasará mucho, sin que ese edificio se derrumbe con estrépitos de victoria.

En las puntas de nuestras bayonetas está la independencia de nuestra patria, nuestra libertad y nuestro bienestar.

Ayuntamiento de Madrid



del Comisario

Comisario: Que nunca
tu conciencia pueda acu-
sarte por no cumplir con
— tu deber —

Una Intendencia organizada, puntal de nuestra victoria

Voy a tratar el tema del abastecimiento por medio de las Intendencias, a los respectivos frentes de combate.

Los servicios de Intendencia tienen una importancia grande, aunque en nuestra Brigada aún no se hayan podido apreciar en toda su extensión.

En caso de operaciones de envergadura extraordinaria, los servicios de Intendencia tienen una labor difícil y comprometidísima que desarrollar. Sólo una abnegación y una organización formidables, harán que estos servicios se desenvuelvan con toda perfección. Cuando hay que trasladar los comestibles de los depósitos de retaguardia a los depósitos de las primeras líneas, en caso de grandes combates, es cuando se aprecia la obra arriesgada y difícil de estos servicios. En los combates largos y duros, es necesario que a nuestros soldados de las líneas de fuego no les falte, ni un solo momento, el alimento diario, que precisan para reparar sus fuerzas. En las últimas operaciones, desarrolladas con formidable éxito por nuestras fuerzas en los pueblos de Brunete, Villanueva de la Cañada, etc., los servicios de Intendencia han respondido extraordinariamente bien.

Cuando nuestra Brigada tenga que actuar, casi constantemente se podrá apreciar la importante labor de estos servicios y el sacrificio que requiere el que estén perfectamente organizados.

El Gobierno español cuenta con grandes reservas en víveres, que, unidos a los que se producen diariamente, gracias a una organización formidable, empiezan a dar los resultados apetecidos. Esa organización ha permitido que al año de guerra se coma, en los frentes y en la retaguardia, más y mejor que en los primeros meses del movimiento.

La cosecha de este año, se la debe bautizar con el nombre de "La cosecha de la victoria", por lo magnífica que ha nacido y por el significado que tiene para nuestro triunfo. Demuestra esto, el esfuerzo que desarrolla la Aviación fascista por bombardear nuestros campos de cultivos, aunque una movilización en la

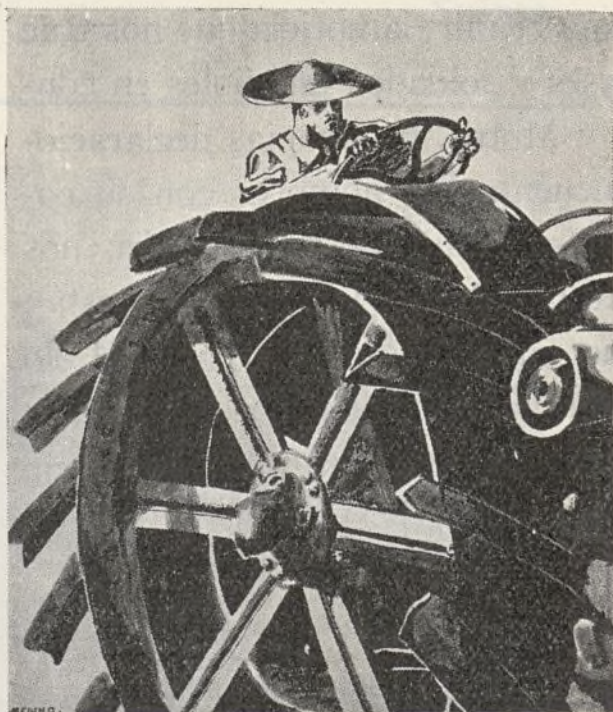
retaguardia para recoger la cosecha y nuestros "chatos", impedirán consumar el crimen de los pájaros de la barbarie.

El combatiente luchará, con estas garantías, con más entusiasmo, si cabe, que hasta aquí, porque sabe que tiene asegurado su "rancho" diario.

No quiero cerrar estas líneas sin destacar la solidaridad del proletariado mundial que, con su ayuda en víveres, está haciendo menos penosa la guerra al noble pueblo español, que ha clavado en su mente y en su corazón, esta consigna: "Antes morir, que permitir que España sea una colonia italiana o alemana".

ANASTASIO CASTILLO
Comisario de Intendencia

¡Campesinos!



Soldados que formáis parte de la 30 Brigada y que habéis dejado el arado para empuñar las armas en defensa de la independencia de vuestra patria: Orgullosos podéis estar de hacerlo así, pues si hoy os veis privados de vuestro úni-

co anhelo, como es la labor a que os veníais entregando durante los pocos años de vuestra juventud, ¡no os pese!, pues al defender la independencia de vuestra patria, arrojáis una semilla, que se va extendiendo por todos los campos de España, y que en un futuro muy próximo, cuando la guerra la hayamos ganado y, por tanto, nos veamos libres de impresiones intensas, podréis reintegraros a aquellas faenas del campo que, con anterioridad, habíais dejado. Pero esta vez, no para seguir de esa manera monótona, como hasta ahora veníais haciéndolo, siempre con los mismos elementos, siempre para recoger poco más o menos, según las condiciones meteorológicas de la estación, que, unas veces por unas causas, recogíais fanega más, fanega menos. Luego, no. Cada año que pase, vuestro trabajo os irá dando medios para obtener los elementos que, con menos trabajo, podáis recoger mayores frutos. ¡Qué orgullosos os sentiréis en el futuro del que hablábamos anteriormente! ¡Cuando os veais sentados, como muestra el dibujo, sobre la máquina que hermanos vuestros, por la misma causa que vosotros, fabricaron!

¡Animo, campesinos! Ahora, más firmes que nunca, pues ya se ve en el horizonte el astro que alumbrará nuestro porvenir.

F. MOLINERO
Comisario del 118 Batallón

Soldado: Cuando ataques piensa en los tiempos pasados y descarga con furia tu odio contra el terrateniente y el capitalista que tanto te explotó.

LECCION ADMIRABLE

De lección admirable se puede llamar la que van a recibir los Generales traidores que hoy están asolando a España en su zona ocupada. Ellos, que se tenían por los técnicos de la ciencia militar, por los únicos poseedores del arte de hacer la guerra. Para reafirmarse en su criterio, pensarán: Para eso estuvimos tantos años en las Academias militares.

Seguramente que a toda esa fábula de Generalotes no se les ocurre pensar, ni siquiera un momento, que de su traición infame iba a surgir la creación de un formidable Ejército, con Mandos y conocimientos técnicos, superiores a los suyos, compuestos por un pueblo que toda su vida fué antimilitarista. Un pueblo que odiaba la guerra, porque a ella le llevaron siempre ésos que se tenían por técnicos (y decir le llevaron a la guerra, es tanto como decir que le llevaron a la derrota y al matadero), que medio enseñaron, a este potente Ejército nuestro, a manejar un fusil. ¿Cómo iban ellos a pensar que con esos escasos conocimientos que poseíamos de las armas íbamos a adquirir la suficiente capacidad para crear el Ejército que hoy tenemos? Pues bien, hoy podemos asegurar que les vamos a derrotar con sus propias armas; les hemos arrebatado la tecnicidad, en una palabra, les hemos superado en la ciencia militar.

Analícemos un poco el por qué de nuestra superioridad. ¿De quién está compuesto el Ejército faccioso? De una partida de Generales y Jefes que tuvieron muchos años de estudio. Por su incapacidad, tuvieron que buscar recomendaciones para salir con las carreras terminadas. ¿Y después? Después tuvieron que valerse de las influencias para ir adquiriendo graduación; en su vida no se ocuparon más que de vivir bien, del "cabaret", de la querida y de llevar el uniforme y las botas limpias; no se ocuparon más de los libros; perdieron, con el tiempo, lo poco que habían aprendido en las Academias, y es que no tenían amor a su profesión; sólo tenían cariño a la paga que el Estado les daba y a las manos sucias que ellos adquirían; no tenían moral de combatientes, en una palabra, no eran hombres. ¿Y su Ejército? Los soldados de su Ejército les pasa lo mismo, sólo con una excepción: Que son hombres, pero sin moral; luchan a la fuerza, en su mayoría contra sus propias convicciones. Bien patente está marcada su incapacidad que, sublevados con la inmensa mayoría de las armas que en España había en su poder, se vieron contenidos por el pueblo, que, con unos cuantos fusiles viejos y escopetas de caza, les hicieron frente en los primeros meses.

Veamos nuestro Ejército. Compuesto por el pueblo, todos obreros y campesinos. ¿Qué triste espectáculo el de los primeros días, con un desconocimiento absoluto de lo que era la guerra, peleaban con una valentía que pudiéramos llamar heroica! Después, con las enseñanzas adquiridas en los primeros combates, de grupos se fueron formando en Compañías y Batallones, y, poco a poco, formaron los Ejércitos regionales. Hoy, podemos asegurar que tenemos un Ejérci-

to capaz de competir, con ventaja, con otro cualquiera de Europa. Este milagro sólo lo realiza un pueblo que lucha por defender su vida, sus libertades, sus convicciones y su porvenir. Los soldados tienen los suficientes conocimientos militares, y saben ocupar sus puestos en los combates, saben obedecer a los Mandos, y los Jefes, casi todos salidos de las masas del pueblo, son dignos de sus soldados, y entre todos forman el glorioso Ejército nacional, que nos dará la victoria en no lejana fecha; no tenían estudios militares, ¡ah!, pero tienen en su alma arraigado un deseo: El de vencer. Y hoy, con su deseo y los estudios adquiridos, conseguirán su victoria.

VENTURA ALVEZ

Capitán de la Cuarta Compañía del 118 Batallón

EL ESTIO

Ha llegado el estio con su secuela de calor abrasador, y nuestros soldados, para mitigar, en parte, los ardores del mismo, aprovechan el agua fresca de los arroyos, y en ellos se construyen sus piscinas, pequeñas y rudimentarias, pero que les sirven para refrescarse y dejar limpio su cuerpo, porque saben que no solamente las balas enemigas causan bajas en nuestras filas, sino que también la falta de higiene acarrea enfermedades, que



son, a veces, mucho peores que las heridas producidas por la metralla que arroja el enemigo.

En nuestro Ejército, en el que se procura tocar o aconsejar todo aquello que vaya o redunde en beneficio de sí mismo o de la colectividad, no puede por menos que, después de los trabajos llevados a cabo por los Comisarios en la cuestión higiene, tenga resultados positivos. Se ha hecho, también, en este sentido, comprender a nuestros soldados que para que nuestro Ejército llegue a ser fuerte y poderoso con las armas, es imprescindible que aquellos que tienen que ser los brazos ejecutores, tienen que estar constituidos físicamente de una naturaleza fuerte y sana.

Ahora, practican la natación que, al mismo tiempo que sirve para lo que ya hemos expuesto, hace que el ejercicio que con ello realizan, desarrollen sus músculos y les dé vigor, que disipe el agotamiento que produce el estar en las trincheras.

Ayuntamiento de Madrid



Caminos y carreteras por donde, en los días de operaciones, marchan nuestras columnas motorizadas

¿Qué esperaba el campesino?

El campesino esperaba ser redimido de su inicua explotación, en la que el conglomerado capitalista le tenía sometido.

Fué necesario derribar de su base política al régimen monárquico, para que llegaran las palabras de los representantes autorizados del Frente Popular a aquellos rincones que, faltos de líneas de comunicación, permanecían aislados de la sociedad. ¿En qué hemos sabido nosotros, los campesinos, que éramos seres humanos? ¿Qué diferencia existía de nosotros, seres racionales, con los irracionales? Ninguna. Sí; teníamos una, que hablábamos, pero..., ¿de qué nos servía si en el momento que exponíamos nuestras razones íbamos a dar con nuestros huesos a los calabozos de los cuartelillos, donde se nos propinaban vergajazos con la sogá mojada? ¿Qué derechos podíamos ejecutar con libertad? ¡El voto! No; porque si no era para el cacique, no figurábamos en el censo electoral.

El derecho de paternidad no era negado, pero..., para ver pasar a los hijos hambre, ir descalzos y en cueros, privados de ir a la escuela, tenerles que mandar de galopines, zagales o aterillos a un sin fin de trabajos a los ocho años de edad que, a más de privarles de sus distracciones de niño, se inutilizaban sus tiernos músculos para su exacto desarrollo.

¿Quién nos descubrió el cariño que fingían profesarnos los falsos sacerdotes? La República y los hombres que la dirigen. A su lado, y con las armas en la mano, están la mayoría de los 600.000 campesinos que formamos parte de la Federación de Trabajadores de la Tierra en 1934. Con los millares de compañeros que han comprendido su causa, la República será inviolable.

Cumpliendo las consignas del momento, la victoria no se hará esperar. Vale tanto una espiga que se recoge, que una bala que se tira al enemigo. Los hijos de los campesinos prometen a sus padres que los crímenes que se han cometido con nuestros hermanos serán vengados, que las tierras, que pertenecen al que las trabaja, serán libertadas de las garras de los invasores. Los criminales y los ladrones, serán fusilados y encarcelados.

TOMÁS MARTÍNEZ

Primera Compañía del 118 Batallón



En nuestro Ejército, la capacitación...

ACTUALIDADES

Las bases de nuestro Ejército

En toda realización de un proyecto, por perfectamente que queramos hacerle, siempre quedan pequeños detalles por terminar, ligeras asperezas que, cuando éste no es urgente, el tiempo se encargará de limar poco a poco, haciéndolas desaparecer. Pero dada la urgencia con que los proyectos se piensan y realizan en la actualidad, es necesario no dejar que este factor los vaya eliminando de esa forma, sino que todos, y cada uno de nosotros, debemos, con nuestra conducta sensata, contribuir a que estos pequeños defectos queden subsanados en el acto de efectuar el proyecto o lo más pronto posible, puesto que las circunstancias lo exigen para el más rápido triunfo de la causa que defendemos.

En la constitución de nuestro Ejército Popular, intervienen tres factores bases, que podríamos llamar los tres puntales principales en que se apoya su formación: UNIDAD, DISCIPLINA y ORGANIZACIÓN.

UNIDAD DE MANDO. *Mando único*, o sea, un Mando central, al que deben supeditar-se "ante todos los demás", y unidos de todos los sectores y Partidos antifascistas que intervienen en la lucha, "por encima de todo".

DISCIPLINA: a) Con los superiores: Obediencia ciega a los Mandos en actos propiamente de servicio.

b) En nosotros mismos: Cumplimiento exacto de nuestro deber.

La disciplina es, quizás, dentro de la mucha importancia que tienen los tres factores, el que la tiene mayor para la perfecta constitución de un Ejército. Sin disciplina, no es posible exista como tal, ni que tenga en el grado necesario ninguno de los otros dos factores, por lo que con razón dijo uno de nuestros directivos (creo fué Carrillo): "La disciplina es en el Ejército, como la argamasa que sujeta las paredes de un edificio; sin ella, el Ejército se desmorona."

Tenemos organizado el Ejército por Divisiones, Brigadas, Batallones, Compañías, etc. Esta es la ORGANIZACIÓN que hace más fácil y eficaz el empleo en la guerra de grandes masas de hombres. Pero, otra parte de su organización, que aunque menos importante no por esto deja de ser necesaria, es la organización de los servicios, o sea, distribución de los hombres y de dichos servicios, para que aquellos hombres puedan dar el máximo de rendimiento con el menor esfuerzo, y que todos participen en ésta, en la forma más equitativa posible. Esta es la que, según mi opinión, tenemos un poco más abandonada, a causa de que no siempre los Cabos y Sargentos, sobre todo, están a la altura que les corresponde (cultural y técnicamente), para tomar a su cargo un Pelotón o una Escuadra, y con ella, la organización de los servicios in-

herentes a ellos. Muchos de ellos, salidos, como casi todos, de las filas del pueblo, son unos excelentes camaradas, pero no reúnen las condiciones necesarias para organizar los servicios, por su falta de cultura, de práctica, o de lo que sea; debiendo, a mi juicio (tanto a éstos como a los Tenientes y otros grados que no están a la altura de su misión), obligarles a capacitarse para desempeñar su función, y si no fuera posible por su falta de cultura o por lo que sea (falta de espíritu bélico, etc.), se les debe retirar de dicho cargo. En las circunstancias actuales, deben mandar siempre hombres aptos, no los que a nosotros nos lo parezcan, pues se puede ser un buen soldado y un mal Jefe. No olvidemos que muchos servimos para obedecer, pero no para mandar. Sin que esto quiera decir que no se recompensen debidamente sus servicios, si lo merecen, de otra forma cualquiera.

He oído, en la Orden de hace varios días, la formación de Escuelas de Batallones de Capacitación para Oficiales, montadas en los mismos frentes, y en las que se deben explicar a éstos los conocimientos y obligaciones que necesariamente deben poseer y cumplir respectivamente, para desempeñar cada uno su misión, castigándose a los Oficiales que dejen de asistir o no se tomen el debido interés por dichos cursillos.

Esto era una necesidad sentida, y, por tanto, un gran acierto del Estado Mayor de nuestro Ejército, así como también las que han empezado a funcionar en las Compañías, en las que se explicarán a los Cabos y Sargentos (aunque debieran asistir también los soldados que, a juicio de los Jefes, reúnan una capacitación mayor de asimilación) temas más elementales, pero no menos interesantes que los anteriores, puesto que serán la base para el ingreso en las de Oficiales, para la perfecta y rápida ampliación de conocimientos, indispensables para pasar a ocupar cargos de grado superior al que tienen, y, a su vez, el que lo necesite, perfeccione sus conocimientos en el puesto que desempeña, puesto que nadie, por mucho que lleve ejerciendo su misión y por mucho que sepa, puede decir que sabe bastante.

Para evitar estas anomalías, que por falta de capacitación se producen en nuestro Ejército (hablo por mis observaciones hechas en nuestra Brigada y en algunas otras, y supongo, salvo contadas excepciones, se llevarán todas muy poco en su organización, unidad y disciplina), es únicamente necesario que cada uno cumpla con su deber en sus actos propiamente personales y en las relaciones que éstos tengan con los demás, que tratemos todos, absolutamente todos, de superarnos, ampliando nuestros conocimientos militares, ya que estamos en la guerra, y para poder ampliarlos, después, en

FORTIFICACION

A propósito de mi estancia en la Sierra, he recorrido algunas de las posiciones, observando ciertas deficiencias de importancia en la organización defensiva.

Sobre esto, he hablado con algunos Oficiales, a lo que me han contestado que esta parte de la Sierra, por estar a algunos kilómetros del enemigo y por carecer de importancia, no estaban bien organizadas las líneas de defensa. Esto es contraproducente, y son muchas las razones que existen para que no tengamos ni un palmo de tierra sin organizar, fortificándolo con arreglo a la exigencia táctica y logística del terreno.

Una de las principales, es la falta de obstáculos, que aun siendo terreno montañoso, es de capital importancia. A esto, sigue la anulación de trincheras, suprimiendo a éstas por parapetos de piedra, que, además de sometidos a la vista del enemigo, por carecer de enmascaramiento, siendo de suma importancia a la guerra moderna, dado el desarrollo y adelanto de los sistemas de observación, contribuye ésta, a los efectos del fuego enemigo, por el desprendimiento de cascotes a los efectos de los impactos.

Otra de las cosas, es el emplazamiento de las máquinas automáticas, metidas dentro de parapetos (especie de chabolas hechas de piedra) cubiertos con uralita, sometidos a la observación enemiga y expuestos a ser localizados, con todos los inconvenientes que llevan consigo el tener los emplazamientos de estas armas dentro de abrigos, ya que éstos han de hacerse a base de piedra y cemento u hormigón, y no precisamente en la faja de observación, sino en la de resistencia o línea de combate.

También se observa, en estos emplazamientos de máquinas automáticas, que en la guerra moderna juegan el papel principal, que su colocación no tiende a los múltiples e importantes cometidos y propiedades balísticas que esta arma posee.

Durante los seis meses de inactividad en la Sierra, que nos dió el título de "guardabosques", los soldados han dedicado este tiempo a hacerse sus chabolitas, llegando, en algunos sitios, a simular aldeas, mirándolo a distancia, en lo alto de estas montañas, despreocupándose en organizar la defensa de las posiciones que guardan, sabiendo que el verano había de venir, y volverían aquellos días gloriosos de agosto y septiembre.

De esto, deben preocuparse los Jefes de posición, como responsables, y obtener, de la forma que les sea posible, un sistema defensivo con arreglo a las necesidades y características del terreno.

M. GONZÁLEZ

Teniente de la Segunda Sección de Zapadores

otros ramos de la ciencia y de la literatura; necesitamos, primero y antes de nada, ganar aquélla, y cumpliendo de esta manera nuestro deber, lograremos que nuestro Ejército, que podamos considerar modelo de unidad y disciplina, lo sea también, en fecha próxima, de organización, adelantando, de esta forma, el fin de la guerra, que se acercará más cuanto mejor preparados estemos para ello.

"JAMES"

Ejército Popular

Es el Ejército Popular de la República, por su composición, el más firme puntal con que contamos los camaradas encuadrados en el seno del mismo, y como militantes de tales Organizaciones obreras, tratamos de elevar, hasta el final, nuestras aspiraciones como españoles y como trabajadores, que tenemos una conciencia revolucionaria; y es por esto, por lo que hemos de procurar el que todos los componentes del Ejército tengan un sentido claro de cuáles son los factores que integran nuestra lucha, que es la de todos los antifascistas del mundo, y qué es lo que en ella ventilamos.

Una vez más, hemos de ver lo que significa para nosotros el desenlace de esta guerra, a la que nos ha arrastrado el capitalismo internacional, y que nos demuestra a los trabajadores que sin una organización militar, que responda a todas las necesidades del momento, y sin una compenetración nuestra que se sobreponga a todas las cuestiones personales, el fin que aquí nos trajo, no habrá medio de satisfacer nuestras necesidades como trabajadores, y para ver colmadas nuestras aspiraciones, hemos de poner nuestro entusiasmo y nuestra capacidad al servicio de la guerra, pues de nada valdría el llevar la razón, si nosotros, los que con una misión clara del momento, no supeditáramos todo ante el fin común, que será, al mismo tiempo, el paso más grande hacia la revolución.

Al hablar de los factores que integran el Ejército, hemos de ver, en primer término, y bajo el punto de vista guerrero, lo que se refiere a los Mandos medios, pues son éstos los llamados a dar un rendimiento práctico, superior a muchos de los demás factores de lucha, por lo que han de ser éstos los que tengan una mayor capacitación, tanto en el orden general como en el militar, no exento de una moral que la haga extensiva a los demás combatientes, por lo que se impone que otros Mandos hagan suyos una serie de trabajos, que hoy están definidos, y que les ayudarán al mejor desempeño de la misión que tienen asignada, y que redundarán en beneficio de la causa porque luchamos.

MIGUEL SEVILLA

Delegado político de la Primera Compañía del 118 Batallón

Campesino: En las filas del Ejército del pueblo defiendes tu tierra y tu libertad.



...militar va dando sus frutos

Desmoralización en las filas facciosas

Con frecuencia, leemos en nuestra Prensa relatos de evadidos del campo faccioso, y todos ellos giran sobre los innumerables crímenes que continuamente cometen los secuaces de Franco, en vergonzosa mezcolanza, con los compinches de Hitler y Mussolini. Al leer la forma en que han sido y son ejecutados, los que han militado en Organizaciones obreras o pertenecido a Partidos de izquierda, aun cuando simplemente fueran republicanos, un profundo horror nos invade, causando, no sabemos si por el número incalculable de los inmolados a la ferocidad fascista o por el sanguinario y refinado tormento aplicado a las víctimas, incapaz de ser ideado por ninguna persona, como ésta no sea hija de una hiena, siempre sedienta de sangre.

Indudablemente, tantos y tan pavorosos crímenes, han hecho que los dormidos sentimientos de individuos que dentro del área facciosa veían con simpatía el traidor alzamiento insurreccional, despierten de sus equivocadas creencias, y una protesta sorda, bien secundada y administrada por los pocos compañeros que forzosamente se encuentran entre ellos, hace que cada día sea mayor el número de los descontentos de los métodos aplicados por la bestialidad fascista, y varios de los cuales también han pagado con su vida esta protesta, según hemos oído por "radio" y por los relatos de evadidos.

Entre otros varios motivos de desmoralización facciosa, hay que tener muy presente el de las tropas extranjeras, que a todos nos consta se encuentran en número grandísimo en la "España nacionalista", donde obran como Ejércitos colonizadores, hiriendo con ello, en lo más vivo del sentimiento patrio, a la mayoría de los sublevados, y esta adversión a los invasores, debe haberse hecho muy latente, cuando los cabecillas rebeldes, persiguiendo, a la vez, un doble juego, dicen querer la retirada de los voluntarios (?).

Por otra parte, los recelos que existían entre carlistas y requetés contra falangistas, parece ser se han recrudecido en alto grado a raíz de la disposición del "Generalísimo", ordenando ingresaran todos (pues fué esta en el fondo la realidad de la orden) en Falange Española.

Los trabajadores de que disponen, tanto adeptos suyos como indiferentes y contrarios, que son vigilados estrechamente, en forma alguna pueden, ni aun medio cumplir su misión, porque los malos tratos, la miseria, cada día más agobiante (ya llegan a faltar los alimentos indispensables para sus soldados), y el jornal irrisorio, incluso comparado con épocas de las más infame explotación, les debe imposibilitar dar un escaso rendimiento.

Si analizamos detenidamente, con los reducidos medios de información que del campo enemigo poseemos, pero lo suficiente para deducir la situación moral en que se encuentran, lógicamente hemos de convenir en que cada día que transcurra, las dificultades que hoy tengan han de adquirir mayor volumen, y serán, al fin, un buen auxiliar en el triunfo, que se está ya forjando, de la clase trabajadora, y, a la vez, servirá para demostrar, una vez más, ante el mundo, aun cuando haya individuos con ojos que no quieran ver y con oídos que no deseen escuchar, que al lado del proletariado está la Justicia, la Razón y la Verdad.

FRANCISCO BONARDELL UTRILLAS

Cuarta Compañía del 118 Batallón



Ayuntamiento de Madrid



Campaña pro Cultura

ANALFABETISMOS

Yo voy a tocar el tema sobre el analfabetismo, por el hecho de que a mí me parece el más propio, debido al caso en que estamos.

Hay tres clases de analfabetos, que son: Analfabeto por condición, analfabeto por desgracia y analfabeto porque quiere.

Analfabeto por condición, es aquel que sabe algo leer (llamemos leer al que lee lo que pone, pero no lo que dice), escribir, e incluso hacer algunas cuentas. Estos camaradas no se preocupan ellos mismos en decir y hacer: "Voy a tomarme todos los días una hora para leer, escribir y hacer cuentas, hasta incluso algún que otro problema". Dichos camaradas tienen más de una hora libre, y en vez de hacer un sacrificio (que es para su bien), se pasan el tiempo durmiendo, o bien jugando unas partidas al "parchis"; sin embargo, estos compañeros, cuando se presenta un caso o discusión sobre hombría, siempre sobresalen por el hecho de que tienen más presencia, o que en el combate de tal día se han portado bien. Sí, compañeros, eso es ser hombres. ¿Pero qué me decís vosotros si a eso le agregáis un poco de cultura general? Entonces, seríais hombres en toda regla.

Analfabeto por desgracia, es aquel que no ha tenido medios para aprender y, sin embargo, ha tenido que estar de sol a sol, trabajando en el campo desde la edad de la infancia. Pero estos camaradas siempre han tenido el afán de aprender, y ahora que se les ha presentado la

oportunidad, lo toman con un interés sin límites, ya que tienen la probabilidad de aprender muchas cosas, puesto que somos muchos maestros para uno, mientras que antes eran muchos alumnos para un solo maestro.

Analfabeto porque quiere, es aquel que, teniendo la probabilidad de aprender, no quiere. Estos camaradas se basan, para no estudiar, en que cuando esto termine piensan irse a su pueblo, otra vez al campo, y para segar trigo no les hace falta saber leer.

A estos camaradas les gusta que les lean la correspondencia de su casa y que les escriban a la familia. Compañero, tú piensas: ¿No sería mejor que te enteraras tú sólo de lo que te dicen tus padres o tu compañera en las cartas? ¿No te agradaría más escribirles tú, por tu propio puño, sin que nadie te diese su parecer, sino que tú les podías poner lo que tu pensamiento te dictase?

También miran con un poco de ira a la Prensa, porque no la pueden leer. Camarada: ¡Instrúyete! De esta forma sabrás lo que la Prensa dice, pues es nuestra mejor compañera, puesto que nos informa de todo lo que pasa en España y en el mundo entero.

¡Guerra al analfabetismo!
¡Viva la 30 Brigada!
¡Viva el Ejército del pueblo!

ANTONIO CATALÁ

Compañía de Especialidades del
118 Batallón

Que vienen los pájaros

Nada se oye, ni siquiera un tiro; únicamente el dulce trino de los pajarillos, alegra el débil crepúsculo matutino, anunciándonos la nueva aurora del día que empieza. ¿Qué acontecimientos nos esperan, qué actividad será la nuestra? Cuando la diferencia cruza por mi cansado cerebro, de pronto, un zumbido, allá por el lejano horizonte, cambia mi actitud pacífica, y púesto en pie voy corriendo por las chabolas, donde todos los camaradas, aún soñolientos, apenas oyen mi voz de alerta. ¡Los aviones, los aviones!, les digo. El zumbido crece, a medida que los pajarracos devoran el espacio que les separa de nosotros; entonces, dándose perfecta cuenta de la velocidad de mi aviso, saltan, rápidamente, de sus lechos. ¿Qué vienen los pájaros negros!, y una explosión de rabia invade nuestro tranquilo espíritu, ahora lleno de inquietud. En medio de la algarazara, varias voces se oyen. Unos, los más decididos, siempre en pie, alegres y confiados, dicen: "¡Sí, sí; son nuestros! ¿No los veis que son nuestros?, y pronto traduce su contento en francas palmotadas, que parecen rubricar su afirmación. Si no tiran, son nuestros, y de aquí no hay quien los saque; pero de otro lado, aquellos que sólo el ruido metálico les llena de pánico, nada escuchan, y lejos de recoger la impresión de los optimistas, sólo dejan entrever el cabello de su cabeza, francamente protegida en estas rocas serranas. Han pasado, y creyendo algo considerable el espacio intermedio entre los pájaros, se atreven, aun sin salir del refugio, a exteriorizar su desconfianza. Los aviones, no muy lejos aún, maniobran sobre nuestra posición en maravillosas evoluciones, describiendo una tras otra varias curvas, quizá, buscando la mirada tan inocente como ingenua de los valientes, y por si se equivocan..., sigamos el ejemplo de los que con precaución se protegen, que lo primero es no ofrecer un fácil blanco al enemigo enmascarado, que en todo momento acecha buscando una presa segura.

ANTONIO TÉLLEZ
119 Batallón



Nuestros bravos artilleros, escuchan la arenga de su Comisario

Diariamente preocúpate de aumentar tu cultura, porque de esa manera estarás en mejores condiciones para adquirir aquellos conocimientos técnicos que la guerra nos exige.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros soldados opinan...

Recordando tiempos

Los de agosto..., de la Octava Compañía de "Octubre"; la subida a cierta posición, que ahora, a través del tiempo, se ha repetido en acciones de guerra, de esta guerra de independencia patria y de libertades ciudadanas, en la que hemos sido arrastrados los españoles de mentalidad siglo XX, por la casta mil veces ruin, de los explotadores de la clase obrera y campesina; los primeros tiempos en que nosotros, indignados por la traición que habíamos sido objeto, sin armas apenas, o, por añadidura, en mal uso, derrochando heroísmo con apenas ochenta hombres, coronamos, en algunos momentos una montaña, en los combates de noviembre. Los nombres de Beltrán, Aracil, Mollá..., son nombres que hoy día representan el símbolo de poderío de la Primera Compañía del 117 Batallón, de las acciones pasadas y de lo que puede esta Compañía, antigua Octava.

Pero hoy tenemos técnica militar; tenemos acumuladas en un mismo espíritu de sacrificio las dotes necesarias para llevar a feliz término esta guerra. No podemos perder la guerra, no la debemos perder, cuando sin armas, con pocos hombres, hemos tomado objetivos militares importantes. Con todo lo que nos faltaba, reunido ahora, no queremos ser el Ejército que aguanta, seremos el Ejército que allane los obstáculos que se interponen en su camino, y que hoy le impiden ser un pueblo libre, culto y feliz.

Tenemos en nuestro Ejército la propiedad de pensar. Sabiendo por qué luchamos, teniendo la realidad viva ante nuestra vista, somos el mejor Ejército de la Libertad del mundo. No hay, en estos momentos en que la Historia nos mira, otro que se nos asemeje.

Ganaremos la guerra, no nos cabe la menor duda; pero redoblemos aún más nuestro trabajo; que nos apasionen las acciones de guerra; tomemos interés por saber más; forjemos la crítica razonada entre nosotros. Son factores que no tiene derecho a tenerlo un soldado imperialista, pero que nosotros, soldados de la Libertad, tenemos que esperar de él no solamente la buena convivencia entre nosotros, sino utilizarla como arma, para llegar a la victoria final.

Compañeros, soldados todos: Responsabilidad en nuestros actos, en nuestras consignas. Cada día más de guerra, son hermanos que perdemos. ¡Aprestémonos a terminarla.

Un soldado de la Primera Compañía del 117 Batallón



La conservación de la salud reside en la higiene

ALGO MAS QUE UN SALUDO DE LOS CAMPESINOS EXTREMEÑOS

Esperé con ansiedad que en las páginas de OCTUBRE, y que en nuestro nombre a vosotros, los viejos veteranos de la Sierra, una pluma más experta que la mía os ofrendara el saludo fraternal a que sois acreedores, de vuestros hermanos extremeños, los esclavos del terruño y del parásito latifundista.

Apreciamos la digna acogida de que hemos sido objeto por vosotros, los héroes, que al igual a un "Tarzán de los monos", entre los pinos, jarales y rocas, supisteis darlo todo, conteniendo a las hordas fascistas de Alemania e Italia que, al servicio del traidor Franco, cometen un sin fin de monstruosidades, incomparables con las conocidas en las páginas de la Historia Humana.

Si algo tenemos que pudiera afligirnos, es la caída de los mejores compañeros, de los mejores combatientes, que ofrecieron sin regateos, sin escrúpulo, a la nueva creación de una sociedad más justa, humana y libre, lo más valioso de su ser: ¡La existencia! La vida próspera y feliz que inauguraremos, los que no hayamos caído, en cercanos días, en que el fascismo, al brioso empuje de la juventud antifascista y libre desaparecerá, para dejar de ser la sombra negra y fría que entristece y tiene intranquilos a todos los hogares proletarios, no de nuestro suelo patrio, sino del mundo entero.

Los caídos, en vez de arredrarnos, han de ser el símbolo para obtener la victoria, para seguir adelante, para seguir el camino triunfal de los proselitistas de ideales generosos, nobles y humanos.

¡Viejos veteranos!: El vacío de vuestros

y nuestros hermanos caídos, somos los extremeños los que nos encargamos de rellenarlo. Ni por un momento dudéis de nuestra lealtad.

Entre nosotros ha de haber héroes.

Ni una vez más habéis de consentir que a los que llegan se les dé el denigrante calificativo de emboscados. Si todos estuviérais al alcance de mi voz, a grandes rasgos os explicaría las razones múltiples de el por qué estos campesinos no empuñaron antes las armas.

Bajo raras excepciones, respondo de los campesinos extremeños, explotados todos, que sentíamos más de cerca el látigo del señorito chulo, borracho, holgazán y mujeriego, que, no conforme con robarnos el sudor, nos desvinculaba de lo más sagrado: El honor de nuestras madres, hermanas y compañeras.

Como sinceras que son mis palabras, como sinceros habéis de acogernos en vuestra unión, para luchar denodadamente contra el enemigo común, que es el que se encuentra frente a nuestras trincheras.

Si alguna duda surgiera a cuanto os digo, quedémoslo a elección del antiguo adagio, que dice: "El tiempo es el que desengaña".

Mientras, a una, nuestras energías, tanto físicas como intelectuales, aportando cada cual cuanto tenga y pueda en pro de la causa justa del proletariado, de la República y del mundo entero.

Un cordial y fraternal saludo de vuestros compañeros los campesinos extremeños.

ELADIO CARRASCO
Intendente

Consejos Sanitarios

Higiene de la piel

La piel es un órgano que tiene gran importancia el conservarla en buen estado de salud; pero, para cumplir bien esta misión, hace falta la cuidemos convenientemente.

La piel nos protege contra los traumatismos e infecciones

Entre otras funciones, nos sirve para librarnos de los traumatismos externos, y cuanto más vitalidad tenga, mejor cumplirá esta misión, puesto que será más flexible; además, en caso que el traumatismo sea muy intenso y produzca heridas, cuando se encuentran limpias éstas cicatrizan con más facilidad, puesto que no se infectan.

La piel nos protege contra las temperaturas elevadas

Por medio del sudor, refrigera nuestro organismo, ya que se produce su evaporación sobre la superficie cutánea y rebaja la temperatura de la misma por un mecanismo de todos conocido, pero debemos procurar que esta evaporación no sea brusca, puesto que puede ocasionar enfermedades; por eso, cuando nos encontremos sudando y nos paremos a descansar, lejos de quitarnos ropa nos pondremos más, o conservaremos la que tenemos puesta.

La piel elimina sustancias tóxicas ayudando así a la función renal

En nuestro organismo, producto del metabolismo celular, se originan constantemente sustancias de deshecho, que se eliminan, principalmente, por el riñón, pero también por la piel; por eso, cuando se encuentra limpia, es un órgano de ayuda para aquél, y contribuye, de esta forma, a conservar el organismo en buen estado de salud.



El Teniente Coronel Barceló arenga a nuestras tropas

La piel es órgano de protección por avisarnos mediante el dolor

Por tener terminaciones nerviosas cargadas de este cometido, nos avisa contra los agentes traumáticos, y hace que pongamos los medios para evitar su acción continuada que, de otra forma, perjudicaría al organismo.

Por sus terminaciones táctiles es un órgano de educación

Mediante el tacto, nos damos cuenta de los objetos que tocamos, teniendo gran importancia, para el manejo de las armas, tener una sensibilidad educada para las presiones, única forma mediante la cual podemos manejar el disparador y graduarlo a voluntad; esto, naturalmente, se hace mucho mejor cuando tenemos las manos bien cuidadas y con piel flexible y limpia.

A. ALIQUE

Una necesidad

Una de las necesidades que a mi modesto juicio tenemos hoy día, es la de poseer cada combatiente un paquete de cura individual. Sabido es que un vendaje a tiempo puede salvar una vida o un miembro, que tan necesarios nos son en estos momentos para la defensa del ideal que defendemos. Recuerdo que hace varios meses nos dirigió el camarada Alique una amena charla sobre el uso y las ventajas de dicho paquetito. Alegó que si no se habían seguido dando a la tropa, era debido al uso immoderado, y fuera del verdadero objeto para lo que vale, que algunos compañeros hacían de él.

Pero hoy, con un Ejército disciplinado y unos soldados conscientes de su deber, creo que aquello no tendrá repetición. Por tanto, sería útil y beneficioso para todos el llevar un paquete de cura individual.

Y para terminar, vaya una pregunta: ¿No sería posible obtener unos cuantos de esos paquetes, aunque fuera solamente uno por Escuadra?

PRIMITIVO HERNÁNDEZ

Cuarta Compañía del 119 Batallón



El pico y la pala, también son...

Los Cursos de Transmisiones

He bajado del 119 Batallón, destinado a Transmisiones. Mi llegada ha coincidido con la celebración de los Cursos, y os voy a decir algo de lo que aquí hacemos.

Quien se crea que el cursillista que baja lo hace para descansar, está completamente equivocado. El trabajo no es abrumador, pero, sin embargo, todo el día se está entretenido. Por la mañana, nos levantamos a las seis y hacemos gimnasia, porque nos damos exacta cuenta que para nosotros es necesaria. Después, hacemos instrucción, bastante intensa, en orden cerrado. Más tarde, bien prácticas de telefonía, bien de óptica, con heliógrafo y banderas. Todo esto, es por la mañana, y veréis que no está desperdiciado el tiempo.

Por la tarde, asistimos a la clase de teórica, donde nos enseñan, con todo detalle, todo lo concerniente a nuestra especialidad. Y por la noche, salimos, también, a practicar, con los aparatos de transmisiones de noche.

Cuando regresamos a dormir, tenemos la satisfacción de saber que ese día más transcurrido, nos ha servido para adquirir nuevos conocimientos y agregarlos a los ya acumulados.

Camarada, ¿verdad que el saber es muy bonito? ¿No es cierto que a medida que vamos desenmascarando las leyes que rigen la Naturaleza sentimos más deseos de seguir adelante?

Pues manos a la obra, ¡camaradas de Transmisiones! Seguid como hasta ahora, y ¡camaradas todos de la 30 Brigada!, imitad a Transmisiones. Superad a Transmisiones. De ese pugilato entre nosotros por aprender, saldrá la cultura, base de la que en su día hará gala este gran pueblo.

Todos a estudiar y todos a instruirnos, y, de esta forma, el mundo sabrá que, además de valientes, tiene hombres capacitados.

JUAN MARTÍNEZ ESCOLANO

Transmisiones de la 30 Brigada



... armas para combatir al fascismo



La historia se repite

Si hojeamos la Historia, veremos, a través de sus páginas, una sucesión de hechos y acontecimientos, que vienen a formar la cadena interminable de los hechos históricos.

Cuando los Ejércitos napoleónicos invaden nuestra patria, ésta se levanta al grito de guerra. Todos los rincones de nuestra amada tierra España, se levantan en armas contra el invasor extranjero, y dan pruebas de un heroísmo sin límites, hasta dejar limpio el solar ibérico de los Ejércitos mercenarios al servicio del extranjero. Al grito de: "¡Españoles, la patria está en peligro, acudid a salvarla!", surgen una serie interminable de héroes que dan su vida y riegan con su sangre generosa el teatro de la guerra, hasta dar al traste con las ambiciones imperialistas. Díganlo si no, esos bravos luchadores Daoiz y Velarde, y aquella heroína mujer que se llamó Agustina de Aragón, que con la enterza y valor varonil, empuña el cañón y vomita metralla contra el enemigo de nuestra libertad e independencia.

Quiero recordar, a este propósito, aquellos extremos, que simbolizan esta épica lucha, y que terminan con aquellos vibrantes versos:

"Héroes de la libertad,
que del honor al arrullo
fuisteis de la patria orgullo
y honra de la Humanidad.
En la tumba descansa
el valiente pueblo ibero,
jura, con rostro altanero,
que hasta que España sucumba
no pisará vuestra tumba
la planta del extranjero."

Camaradas: Estamos ante un hecho análogo al reflejado anteriormente. Mesnadas de Ejércitos extranjeros, a las órdenes de los Generales traidores a la patria, han invadido nuestro solar patrio; ahora, también, se ha repetido el grito "la patria está en peligro", y la nación entera empuña las armas para poner una valla donde se estrellen los egoísmos capitalistas. Es preciso que, como españoles, defendamos, palmo a palmo, el rincón patrio que nos vio nacer, cuna de nuestros gloriosos antepasados.

Pensad que esta lucha épica que tenemos entablada, es cuestión de vida o muerte, para nuestra libertad e independencia nacional. Con el pensamiento puesto en la patria, luchad con ardor hasta vencer o morir.

¡Viva el Ejército Popular!

Un nuevo recluta del 120 Batallón

CRITICA

Con este título leo en nuestro periódico, y no sé si será una nueva sección, y para ella me pongo a escribir estas palabras.

Parece ser que el que enfoca el problema de la educación física y deportes lo ve de una manera facilísima, y me atrevo a decirle que es una cosa que necesita sus técnicos, más o menos capacitados, como cualquier otra rama de la ciencia.

En nuestra Brigada se han seguido unos cursillos de gimnasia, que no han servido más que para estar fuera de nuestras respectivas Unidades X días, sin otro provecho que aprender diez o doce movimientos, mejor dicho, recordar, puesto que el que más, ya tenía olvidados dichos movimientos.

Claro que todo eso ha sido en el afán

de superar a otras Brigadas, pero con eso, no hemos adelantado nada; todo está como antes de comprender que la educación física y los deportes sirven para algo más que para espectáculos. A nuestro Jefe, Tagüña, si no estoy mal informado, le invitó la F. C. D. O., para que mandara a seguir unos cursos de educación física a unos cuantos compañeros de la Brigada, cosa que hasta ahora no sé qué resolución habrá tomado sobre el particular, cuando ese organismo está encargado por nuestro Gobierno para que se encargue oficialmente de todo lo que se relacione con la educación física en nuestro Ejército Popular.

No comprendo cómo queremos que nuestros Comisarios sean un "Espasa", cuando hay ocasiones para que nuestros componentes de la Brigada puedan ir a este o a otros cursos para capacitarse más, y no obrar independientemente, porque lo mismo me daba estar diez días en el campamento, que en Madrid siguiendo un curso mañana y tarde, como se han estado siguiendo, que no estar media hora con unos movimientos que, a estas alturas, no nos sirven más que para aburrir a nuestros camaradas.

El camarada que se halla encargado de la sección deportiva, da algunos ejemplos, y yo le digo otro nada más: A la Unión Soviética, que tan formidablemente practica todos los deportes en todas sus ramas y especialidades, no le importa llevar a los grandes especialistas de otras naciones para enfrentarlos con sus mejores atletas, para que éstos saquen todas las enseñanzas posibles, aunque en ellas salgan vencidos; pero en el deporte no hay vencedores ni vencidos, sino "una satisfacción".

ANTONIO HERNÁNDEZ

Sargento de la Primera Compañía del
118 Batallón



Los Batallones de nuestra Unidad poseen buena preparación militar y alta moral combativa

Heroísmo

A los bravos camaradas del Escuadrón de la 30 Brigada.

A vosotros, camaradas,
en prueba de simpatía,
os mandamos este verso
por vuestra gran valentía.

¡Cuántas veces demostrásteis
vuestro arrojo en lucha atroz,
y dísteis ejemplo al mundo
que el fascismo no pasó!

¡Viva la Caballería roja
que en pro de la Libertad,
no retrocedéis un paso
por nuestra España librar
de la invasión extranjera,
que nos quiere sojuzgar
en esclavos del fascismo,
que nunca conseguirán
mientras que en España exista
la Caballería audaz!

Cruzando montes y valles,
la Caballería va,
galopando sin descanso
buscando la Libertad.

¡Adelante, camaradas!,
galopando sin parar;
¡adelante, por España,
y por nuestra Libertad!

¡Vivan los hombres valientes
de nuestro gran Escuadrón,
que dan su sangre en los frentes
por España y por su honor!

LAURA GONZÁLEZ

y

VICTORIA DOMÍNGUEZ

Ayuntamiento de Madrid

ESTA ES LA OBRA DEL FAS- CIS- MO



EN LAS CIUDADES ESPAÑOLAS, CUANDO LAS BESTIAS NEGRAS DEL FASCISMO SE ACERCAN, SEMBRANDOLAS DE METRALLA, SE VEN CUADROS COMO EL QUE REPRESENTA ESTA FOTOGRAFIA. MALAGA, BILBAO Y OTRAS CIUDADES Y PUEBLOS, HAN SIDO TESTIGOS DE ESCENAS COMO ESTAS, DONDE MUJERES Y NIÑOS HUYEN DESPAVORIDOS ANTE LA PRESENCIA DEL INVASOR EXTRANJERO QUE, LLENO DE IRA SALVAJE, VENGA SUS DERROTAS ASESINANDO SERES INOCENTES Y SIEMBRA LA DESOLACION Y EL LUTO EN LOS HOGARES ESPAÑOLES.

ESTA ES LA OBRA DEL FASCISMO. LA OBRA DE LOS MILITARES TRAIADORES, LA DE LOS ARISTOCRATAS Y BANQUEROS, EN FIN, LA OBRA DE LOS QUE, LLAMANDOSE SALVADORES DE ESPAÑA, LA ESTAN CONVIRTIENDO EN CEMENTERIOS Y RUINAS. LA MALDICION DE LA HISTORIA SERA CON ELLOS.

Te libertaremos

Ancho campo de Castilla
que te extiendes a lo lejos,
si suaves pies te pisaron,
hoy lo hacen los de un becerro,
que tu honra pisotearon
y en ti su terror vertieron,
cuando tus surcos borrarón
los enemigos del pueblo.

Sobre ti clavó su espada
un General deshonrado,
que hoy con tus hijos se ensaña,
cuando al pueblo ha traicionado,
pretendiendo hacer de España
una colonia de esclavos.
Te pisaron moros negros
y moros "rubios" te andaron;
unos, murieron con fuego;
los otros, mueren de espanto.

Ancho campo de Castilla
bajo el dominio de un bruto,
si un sol bañó tus llanuras,
hoy las baña un triste luto
que te llena de amarguras.

Si en tus campos se mecieron
siembras frondosas y alegres,
que a España cnorgullecieron,
hoy, la miseria te ofrecen,
quienes nuestra patria venden
y aquellos que te vendieron.

Sobre ti se pasearon,
aires raudos, aires suaves;
sobre tus trigos cantaron,
al unísono, las aves,
y ahora tú misma sabes
que tu alegría mataron.

Arando tus finas tierras,
cantó alegre el labrador:
Ayuntamiento de Madrid

"Si hoy te domina una fiera,
terminará tu dolor,
que está tu libertador
en las cumbres de la Sierra".

ARCADIO AROCAS

Primera Compañía del 118 Batallón

